

14 Abril

Los Mártires Antonio, Juan,, y Eustacio de Lituania

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Octojos o del Pentecostario si es la Temporada

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

a los Mártires

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Con sagrados himnos os alabamos, Oh atletas sabios y piadosos Antonio, Juan y Eustacio, vosotros defensores de la Fe, campeones de la piedad, estrellas muy radiantes de la Iglesia que por gracia hicieron que las tinieblas de la falsedad desvanecerse brillando la luz del verdadero conocimiento de Dios.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh divinos mártires, vosotros erais cielos *declarando los misterios de Dios* y proclamando su gloria a todos; para informe de vuestras luchas y fe ha llegado a todos los confines de la Iglesia Ortodoxa. Por tanto, toda la Iglesia honra los sufrimientos que soportasteis valientemente por Cristo, ¡oh, siempre gloriosos!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Cuando te rompieron las espinillas y los huesos, tus muslos se destrozaron antinaturalmente, y tu nariz y orejas fueron cortadas, te regocijaste, oh siempre memorable y bendito Eustacio, cortando la cabeza de la serpiente de la idolatría. Por tanto, Cristo Dios, Juez de la contienda, te ha dado la corona de la victoria.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Instruidos por el sacerdote Néstor, oh todos alabados que sostuvisteis la creencia ortodoxa en la Santísima Trinidad, fuisteis iluminados por el Espíritu Santo, y, ostentándoos contra el príncipe de este mundo, vencisteis virilmente su artimañas,

triunfando sobre él con la ayuda de Dios. Por lo que, celebrando hoy tu radiante memoria, con alabanzas honramos tu sufrimiento, como es debido.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Entregándoos a las heridas y a los tormentos, oh santos, permanecisteis inquebrantables en vuestra sabiduría, y como lámparas encendidas por el fervor del Espíritu, ilumináis con gracia los corazones de los fieles y disipáis toda dolencia y toda aflicción. Por lo cual, cada linaje y generación celebra tu santa memoria, glorificando al Señor con himnos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Con el resplandor de vuestras maravillas, oh mártires, habéis iluminado toda la creación, alejando las tinieblas de los sufrimientos y las tribulaciones, la enemistad de los demonios y las enfermedades lejos de aquellos que a vosotros recurren con lágrimas y con fe suplican. vuestra ayuda, oh valientes atletas del Salvador, Antonio, Juan y Eustacio. Por lo cual, con fe celebramos tu santa fiesta luminosa y solemne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Hoy la Iglesia, vestida con la sangre y el sufrimiento de los nuevos portadores de la pasión, como con una nueva vestidura de púrpura y lino fino, celebra espléndidamente; porque, nutridos en la piedad, te han traído, oh Cristo, un sacrificio sin mancha, aceptable y grato. Por tanto, oh Dios nuestro Salvador, que los has mostrado como vencedores de los inicuos, y los has coronado y glorificado, envía sobre nosotros gran misericordia con sus súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Personas, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel: por vosotros he enviado una expedición a Babilonia, he traído a todos los fugitivos y a los caldeos que se glorían en sus naves.

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a los mártires

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Como estrellas de gran resplandor, oh atletas alabados, ilumináis los confines del mundo con esplendores divinos, acabando con las tinieblas demoníacas, corrompiendo pasiones y desgracias. Por lo cual, reunidos hoy, *Oh gloriosos, alabamos vuestra espléndida, radiante y santa solemnidad.

Stijo: Los justos clamaron, y el Señor los escuchó.

Que los maravillosos, divinos y sabios portadores de pasiones sean honrados con himnos sagrados; pues, proclamando con santidad la Trinidad increada ante el enemigo, apagaron el engaño del politeísmo con el derramamiento de su sangre y han recibido la gloria inmarcesible.

Stijo: Muchas son las tribulaciones de los justos, y los. El Señor los libraré de todos ellos.

Oh bienaventurados mártires de gran renombre, sabiamente avergonzasteis al rey inicuo que ilegalmente os ordenó adorar y rendir honor a dioses inanimados y desalmados, y, habiendo sufrido paciente y lícitamente, os modelasteis coronas de victoria, orando por el mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Venid, vosotros que amáis a los mártires, y, celebrando espiritualmente ahora la memoria sagrada de la compañía de los mártires divinamente coronada, el holocausto sin mancha, sacrificado prontamente por Cristo, los guerreros santos y escogidos, clamemos a ellos: «¡Aplastad el salvajismo de los musulmanes impíos, y de toda mala circunstancia librad al pueblo piadoso con vuestras súplicas.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 6

Hemos llegado a conocer a Dios Quien se encarnó en ti, Oh Virgen Teotokos. A él imploras por la salvación de nuestras almas.

Tropario

Tono 6

Oh valientes y honrados atletas que despreciasteis los honores y la gloria terrenales, poderosa y virilmente soportasteis tormentos por causa de la Fe, entregándoos a la muerte por el Maestro, la Vida de todos. *Por lo cual, con una columna de nube del cielo* Cristo os iluminó gloriosamente. De pie ante Él con los ángeles, orad para que nuestras almas sean salvas.

O

Habiendo hecho brotar ramas de la fe ortodoxa de una raíz estéril, oh bienaventurados, se demostró que sois homónimos del protomártir; porque no os amedrentasteis ante la ira del príncipe malvado e impío, que os mandó renunciar a Cristo. Por lo tanto, habiendo recibido las coronas de la victoria, y de pie con los ángeles ante el trono del Maestro, oh bienaventurados, orad por nosotros que honramos a la manera ortodoxa vuestra santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Tropario

Tono 6

Oh valientes y honrados atletas que despreciasteis los honores y la gloria terrenales, poderosa y virilmente soportasteis tormentos por causa de la Fe, entregándoos a la muerte por el Maestro, la Vida de todos. *Por lo cual, con una columna de nube del cielo* Cristo os iluminó gloriosamente. De pie ante Él con los ángeles, orad para que nuestras almas sean salvas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

El misterio oculto desde todos los tiempos y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión sin mezcla, Que voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de ha resucitado al hombre primero formado, y ha salvado nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Como estrellas más magníficas, ilumináis siempre el firmamento de la honrada Iglesia e ilumináis a los fieles, oh divinos mártires, guerreros de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 4

Aceptando la súplica de nosotros que recurrimos a tu protección, oh Virgen, no dejes nunca de suplicar a Aquel que es el Amante de los hombres, que salve a tus siervos.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado en la Cruz...»

Soportando vuestro tormento con mente varonil, oh atletas maravillosos, pasasteis por el fuego y el agua, y cruzasteis a la amplia llanura de la salvación, recibiendo vuestra herencia, el reino de los cielos, en el cual ofrecéis súplicas divinas por nosotros, oh sabios y grandes. Mártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 4

Oh Teotokos y Soberana Señora, nosotros, tus siervos, cantando agradecidos desde nuestro corazón e implorando fervientemente tus misericordias, clamamos diciendo: Oh Santísima Virgen, ve delante de nosotros y líbranos de nuestros enemigos, visibles e invisibles, y de todo amenaza, porque tú eres nuestra ayuda.

Polieleos

Magnificación

Os magnificamos, oh santos mártires Antonio, Juan y Eustacio, y reverenciamos vuestros honorables sufrimientos, que habéis soportado por Cristo.

R: Nuestro Dios es refugio y fortaleza. Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Atados, fuisteis conducidos por el enemigo y sometidos a un largo encarcelamiento, pero vuestra fe os preservó y permanecisteis ilesos; y, aunque vuestros cuerpos fueron cortados en pedazos por la espada, oh santos, evidentemente habéis sido acosados por el deseo divino. Por tanto, habéis brillado en el mundo como lámparas, iluminando a todos con la gracia del Espíritu. Oh bienaventurados portadores de la pasión, suplicad a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor celebran vuestra santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que diste a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: «Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.»

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones. (dos veces)

Stijo: Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los librerá.

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

El Evangelio

Mateo (10:16-22)

16 Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.

17 Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas

18 y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.

19 Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir,

20 porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán.

22 Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará.

Salmo (51)

Tono 6

¡Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, alegrémonos en el Señor en el día de la conmemoración de los portadores de la pasión! Venid, cantemos, alabando místicamente a los atletas de Cristo que cometieron el engaño de la idolatría hasta la perdición y proclamaron manifiestamente a Cristo en medio del tribunal. Por tanto, oh bienaventurados que sufristeis mucho, no dejéis de orar por nuestras almas.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue

derrotado en el desierto.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Bellísimos por la belleza del martirio y llenos de luz divina sobrenatural, oh gloriosos mártires, con ello ilumináis a quienes honran vuestra memoria.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Los divinos mártires rechazaron las palabras del tirano y consideraron como nada su ira, su ira y su orgullo; y con alegría soportaron una muerte justa y digna de alabanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Firmes por la fuerza del Todopoderoso, oh santos, y teniendo vuestros lomos firmemente ceñidos con la verdad, destruisteis hábilmente el poder y las artimañas del maligno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Fortificados por tu poder, oh Jesús todopoderoso, que antiguamente te vestiste de nuestra debilidad por medio de la Virgen, los divinos mártires mostraron poderes sobrenaturales.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

ODA 3

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo abrazado el amor por el Señor, oh verdaderos mártires, y regocijándoos en Él, verdaderamente entregasteis vuestras almas en Sus manos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Aquel que aceptó vuestro sufrimiento y resistencia os ha demostrado que sois sanadores de cuerpos y almas, oh muy sabios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendonos despojado del antiguo engaño, oh firmes mártires, habéis abrazado voluntariamente una nueva vida, viviendo para Cristo más que para el hombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Hazme participar en el Día de la luz que nunca mengua, oh purísima Madre de Dios, librándome de la oscuridad venidera.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

No habéis rendido adoración al fuego material, oh divinamente elocuentes, y habéis sido liberados del fuego de la Gehena; y, aunque sometidos al fuego y a la tortura, oh santos, no negasteis al Maestro de todo, sino que, regocijados, os esforzasteis por preservar la Fe hasta la muerte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Probados en el fuego de la tortura como oro en un crisol, fuisteis probados radiantemente, oh mártires siempre memorables, y habéis demostrado que sois más preciosos que el oro en vuestra naturaleza; porque, mostrando la más radiante belleza de vuestras almas, verdaderamente os ofrecisteis al Maestro como vasos preciosísimos, sin haber adorado el fuego. Por tanto, ruega al Señor por todos nosotros, para que conceda el perdón de los pecados a quienes honran tu memoria con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 8

Oh Teotokos, acepta las oraciones de tus siervos y líbranos de toda tribulación, porque diste a luz a Cristo, el Salvador de nuestras almas.

ODA 4

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habéis demostrado ser amigos de los Macabeos, valientes en vuestra poderosa oposición y vuestro precipitado ataque; y, rehusando comer cosas abominables, no os dejasteis intimidar por la ira de aquellos que querían obligaros.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

De pie con las huestes celestiales delante de Aquel que tiene dominio sobre todo, oh valientes mártires, librad de los peligros y del tormento eterno a quienes os honran.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Preservando incontaminado el don del precioso bautismo, tus portadores de la pasión lo hicieron aún más precioso, emulando dulcemente tu muerte.
Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los valientes mártires, emulando tu muerte, oh Maestro Cristo, fueron colgados, regocijados, de un árbol y te entregaron sus almas, cantando: «¡Gloria a tu poder!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Como predijiste, oh Soberana Señora, el Maestro, el único poderoso en fuerza, ha hecho grandes cosas para ti, porque todas las generaciones te llaman bienaventurada, oh inmaculada.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

ODA 5

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Considerabais vuestra prisión como una cámara nupcial, oh bienaventurados mártires, porque allí, regocijados, os desposasteis con el hermoso Esposo; y, traspasadas vuestras almas por ÉL, os apresurasteis hacia ÉL con deseo desenfrenado.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

«Hermoso eres Tú, oh Maestro y Esposo, y con almas puras nos apresuramos tras Ti,» gritaron en voz alta los tres mártires, regocijándose; “Como ves, estamos unidos por Tu amor y el amor divino por Ti”.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Seguisteis al Maestro, oh santos, y, teniendo el agua bendita del bautismo impulsándoos y moviéndoos dulcemente hacia la lucha del martirio, con gozo apurasteis la copa de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

La tierra está llena de tu gloria, oh Esposa de Dios, y has atraído radiantemente hacia ti a todos los coros de los santos, prevaleciendo sobre ellos para que abandonen las cosas dulces de este mundo y reciban tu esplendor.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

ODA 6

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Golpeado sin piedad con palos, el mártir Eustacio no emitió ningún suspiro ni derramó ninguna lágrima; porque era más duro que el poderoso inflexible.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Fortalecido por el poder de Dios, oh bendito mártir Eustacio, pudiste soportar tormentos insoportables; por tanto, has sido tenido por digno de la alegría divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hordas de demonios malignos fueron vencidas por la gran cantidad de sangre de los mártires, oh Dador de vida, y Tu Iglesia ha sido fortificada con ello, cantando la gloria de Tu poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Resplandeciente en la belleza de la virginidad, oh Soberana Señora, fuiste la morada del Rey de los siglos a quien engendraste y que te preserva incorrupto incluso después de tu nacimiento.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

:

Oh santos, habiendo abandonado el engaño de vuestros padres, os unisteis a Cristo, y con ardor de alma permanecisteis firmes hasta la muerte con mente varonil. Por lo tanto, verdaderamente habéis tomado en mano el trofeo de la victoria, rogando incesantemente a nuestro Maestro por todos nosotros.

Ikos

Al contemplar la lucha de los mártires, nosotros, que amamos las fiestas de la Iglesia, nos asombramos, como corresponde, de su valentía; y los coros de los ángeles, regocijándose por su batalla contra el enemigo invisible, los han llamado bienaventurados. Las hordas de demonios, vencidas, apartan el rostro, y el Señor de todos adorna gloriosamente con coronas las cabezas de los mártires. Por eso, clamamos a ellos: «¡Oh bienaventurados mártires de Cristo, orad por todos nosotros!»

ODA 7

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

¡Oh, Señor, Dios de nuestros padres, cantado por todos, que salvaste a los hijos de Abrahán en el fuego y mataste a los caldeos, bendito eres Tú!

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh bienaventurados, vuestra honrada memoria se nos ha aparecido dejando caer el gozo y la alegría espiritual, deleitando nuestros corazones y llenándolos de abundante alegría.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

A tu mente, que estaba cautivada por bellezas que trascienden los sentidos, le diste alas, oh bienaventurado Eustacio; No sentiste el rompimiento de tus muslos, y, duro como el diamante en medio de tus torturas, soportaste que te cortaran el cuero cabelludo del cuerpo.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh sabio mártir Eustacio, consideraste como nada la belleza del cuerpo, el florecimiento maduro de la juventud, el semblante y el deseo; por tanto, ahora has recibido la dulzura divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la nariz y las orejas cortadas por Ti, oh Salvador, el mártir Eustacio magnificó Tu poder y cantó la encarnación de Ti, que lo considerabas digno de una resistencia sobrenatural.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Te suplicamos como nuestra salvación, oh Teotokos: ruega por nosotros a Aquel que se encarnó en ti.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

ODA 8

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh bienaventurados, vuestra preciosa sangre, derramada, ha santificado toda la creación, haciéndoos mártires por la magnitud de su fluir; porque proclamasteis radiantemente a Dios que murió por vosotros.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Oh mártires divinamente elocuentes, ayudándonos poderosamente a todos, habéis demostrado ser el fundamento indestructible de la Iglesia, el poderoso baluarte de los fieles, más seguro que cualquier baluarte terrenal.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tierra contiene vuestros preciosos cuerpos, oh portadores de Dios, pero el cielo contiene vuestras almas; Por tanto, regocijaos con los ángeles, oh mártires, cantando al Señor el tres veces santo himno: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Antes de tu nacimiento, oh Teotokos, la muerte era temible para la humanidad, pero en los últimos tiempos los santos la consideraban un escenario en el que ganaban la vida eterna.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

ODA 9

a la Teotokos

a los Mártires

Tono 4

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

El maravilloso Eustacio fue atormentado por tu discurso como con un arado, oh sabio Antonio, y el divinamente sabio Juan, recibiendo la semilla de tus palabras como buena tierra, arrojó el grano del martirio.

Stijo: Santos Mártires, ruega por nosotros

Habiendo ganado honores con vuestra gran lucha, oh mártires prudentes, recibisteis de Dios la recompensa por vuestro trabajo y dolor. A él imploráis en nombre de nosotros que os recordamos, oh santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De pie ahora ante el trono del Rey de todo y deleitándose en las cosas buenas que están por venir, oh Dios benditos, tened presente a aquellos que honran vuestra sagrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Llena del agua viva de la alegría, oh Soberana Señora, derramas dones de gracia, haciéndolos brotar abundantemente sobre todos, por ti todo bien ha sido dado al mundo.

Katabasia de la Anunciación o del Pentecostario si es la temporada

Exapostilario

Tono 3

Resplandecientes con las bellezas del martirio, oh mártires, ahora habéis recibido verdaderamente de Dios la recompensa de vuestros trabajos. ¡Ruega al Benefactor en nuestro nombre!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 3:

Oh Doncella cantada por todos, has dado a luz a Cristo, el Ángel del gran Consejo, el Rey de gloria, cuya cruz tomaron los mártires, apresurándose tras Él. Con ellos orad incesantemente por nosotros.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Sosteniendo el poder divino de Cristo como si fuera un arma invencible, oh bienaventurados, atravesáis todos los poderes demoníacos y los guerreros incorpóreos de las tinieblas, y poneis llevar los trofeos de la victoria; por tanto, de pie ante Cristo, Juez de la contienda, rogad por nosotros que honramos vuestra memoria.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Sosteniendo el poder divino de Cristo como si fuera un arma invencible, oh bienaventurados, atravesáis todos los poderes demoníacos y los guerreros incorpóreos de las tinieblas, y ponéis llevar los trofeos de la victoria; por tanto, de pie ante Cristo, Juez de la contienda, rogad por nosotros que honramos vuestra memoria.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Rehusando adorar el fuego, y siendo sometidos al fuego y a los tormentos, oh siempre memorables, recibisteis el rocío celestial, el descanso divino y el gozo eterno; y

habiendo consumido por completo a los príncipes de las tinieblas con vuestra resistencia al dolor, oh mártires muy sabios, habéis hecho firmes a los fieles en la verdadera piedad.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Lo pusisteis en el puerto tranquilo, oh sabios mártires, habiendo sido librados de las olas tumultuosas y de las olas de gran agitación; y recogiendo en vida eterna, el fruto de tus dolores, acuérdate de nosotros que honramos tu memoria, oh bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh verdaderos y valientes mártires, ni la violencia del tirano, ni sus falsos halagos, ni el corte de vuestros miembros, ni la amenaza de muerte pudieron separaros del amor de Dios; Por tanto, como tenéis confianza ante Cristo, que es Dios sobre todas las cosas, rogadle con vuestras súplicas que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos, y líbranos de toda miseria y pena.

Gran Doxología

Tropario

Tono 6

Oh valientes y honrados atletas que despreciasteis los honores y la gloria terrenales, poderosa y virilmente soportasteis tormentos por causa de la Fe, entregándoos a la muerte por el Maestro, la Vida de todos. *Por lo cual, con una columna de nube del cielo* Cristo os iluminó gloriosamente. De pie ante Él con los ángeles, orad para que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del canon del Octojos o del Pentecostario si es la temporada

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 6 del canon a los mártires.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Golpeado sin piedad con palos, el mártir Eustacio no emitió ningún suspiro ni derramó ninguna lágrima; porque era más duro que el poderoso inflexible.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Fortalecido por el poder de Dios, oh bendito mártir Eustacio, pudiste soportar tormentos insoportables; por tanto, has sido tenido por digno de la alegría divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hordas de demonios malignos fueron vencidas por la gran cantidad de sangre de los mártires, oh Dador de vida, y Tu Iglesia ha sido fortificada con ello, cantando la gloria de Tu poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Resplandeciente en la belleza de la virginidad, oh Soberana Señora, fuiste la morada del Rey de los siglos a quien engendraste y que te preserva incorrupto incluso después de tu nacimiento.

Tropario

Tono 6

Oh valientes y honrados atletas que despreciasteis los honores y la gloria terrenales, poderosa y virilmente soportasteis tormentos por causa de la Fe, entregándoos a la muerte por el Maestro, la Vida de todos. *Por lo cual, con una columna de nube del cielo* Cristo os iluminó gloriosamente. De pie ante Él con los ángeles, orad para que nuestras almas sean salvas.

O

Habiendo hecho brotar ramas de la fe ortodoxa de una raíz estéril, oh bienaventurados, se demostró que sois homónimos del protomártir; porque no os amedrentasteis ante la ira del príncipe malvado e impío, que os mandó renunciar a Cristo. Por lo tanto, habiendo recibido las coronas de la victoria, y de pie con los ángeles ante el trono del Maestro, oh bienaventurados, orad por nosotros que honramos a la manera ortodoxa vuestra santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amen.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

:

Oh santos, habiendo abandonado el engaño de vuestros padres, os unisteis a Cristo, y con ardor de alma permanecisteis firmes hasta la muerte con mente varonil. Por lo tanto, verdaderamente habéis tomado en mano el trofeo de la victoria, rogando incesantemente a nuestro Maestro por todos nosotros.

El Proquimeno

Tono 4

En los santos que están en su tierra el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos. (dos veces)

Stijo: Vi al Señor siempre delante de mí, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

En los santos que están en su tierra el Señor ha sido maravilloso; Ha realizado en ellos todos sus deseos.

La Epístola

Efesios (6:10-17)

10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

11 Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,

12 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas.

14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;

15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.

16 Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.

17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los librerá.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (10:16-22)

16 Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.

17 Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas

18 y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.

19 Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir,

20 porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán.

22 Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará.

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.